EL CRECIMIENTO DE LA DERECHA RELIGIOSA EN CENTROAMÉRICA

AGOSTO 1988

ESPECIAL No. 35

LA CONTRARREVOLUCION TEOLOGICA

En marzo de 1983 el Centro de Documentación de Honduras (CEDOH) publicó un Boletín Especial dedicado al tema de la penetración protestante que se expandía, con mucha intensidad, en el país y en casi toda América Central a partir de 1980. La primera edición se agotó debido al interés de los lectores y ameritó una reimpresión en febrero de 1988.

Ahora el CEDOH presenta un complemento a esa labor con la publicación de un interesante trabajo del Inter Hemispheric Education Resource Center, con sede en los Estados Unidos, denominado "El crecimiento de la derecha religiosa en Centroamérica".

Esa investigación confirma la validez de los criterios expuestos inicialmente en 1983 en el sentido de que la Nueva Derecha de los Estados Unidos estimuló una abierta manipulación de las creencias religiosas con fines políticos en América Central.

Es obvio que el fundamentalismo religioso — en sus diferentes denominaciones — sirvió como complemento a la satanización del conflicto regional que hizo la administración de Ronald Reagan a partir de 1981.

Sin embargo, limitar la penetración protestante al papel de cochero ideológico de Reagan es un error que pasa por alto dos hechos históricos: 1) ese fenómeno religioso se hizo patente en América Central mucho antes de 1980 y 2) sus verdaderos objetivos son a largo plazo puesto que en la práctica se asiste al despliegue de una verdadera contrarrevolución teológica.

Pentecostales, Neo-Pentecostales, Fundamentalistas, Carismáticos y tantas sectas más enfrentan con su prédica evasionista a la Teología de la Liberación y con ello se trata de frenar la toma de conciencia social que implica una reinterpretación justa del Evangelio.

Por esa razón, la Nueva Derecha Religiosa no puede ser reducida tampoco a simple contrincante de la Iglesia Católica. Los términos del enfrentamiento son más complejos, el protestantismo reaccionario está contra todos aquellos católicos o evangélicos que trabajan no para convertir al pueblo en borrego sino en protagonista de su propio destino.

Conciente de que ese tema no se agota en unas cuantas páginas, el CEDOH aspira a que por lo menos las que pone en manos de sus lectores estimulen la reflexión al respecto, no como ejercicio mental sino como una necesidad sociopolítica.

HONDURAS

CENTRO DE DOCUMENTACION DE HONDURAS (CEDOH)
Apartado Postal 1882, Tegucigalpa,D.C., Honduras, Centro América
Tel. 32-8486

El Crecimiento de la Derecha Religiosa en Centroamérica

El Tigre de Ixcán yacía muerto. Era la primavera de 1975 en las entrañas del altiplano guatemalteco. José Arenas Barrera, dueño de la cafetalera La Perla, era conocido entre sus colegas oligarcas y sus trabajadores como el cruel Tigre de Ixcán. Su asesinato, llevado a cabo por primeros miembros del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) marcó el comienzo de la guerra de guerrilla en el altiplano indígena.

Durante los años posteriores a la muerte de Arenas, la rebelión se extendió a través de las provincias montañosas del Occidente de Guatemala. Pero el ejército, respondiendo con terrorismo sin precedentes, detuvo el avance y erosionó cualquier apoyo popular que la insipiente guerrilla hubiera tenido. Hoy en día, los trabajadores de La Perla reciben un salario de menos de un dólar por día, viven en chozas de cubierta de paja y compran sus artículos en el almacén de la plantación. La propiedad es reguardada en tres de sus lados por guarniciones militares, que mantienen un estricto control de las entradas a esta área que carece de carreteras. Además de los militares y los supervisores de la plantación, los únicos que entran y salen a través del campo de aviación de La Perla son miembros de grupos evangélicos. Es más, Roberto Arenas Barrera, hijo del Tigre de Ixcán, afirma que él "ha entregado La Perla al Señor."

Roberto Arenas es un personaje importante en la Fraternidad de Hombres de Negocios del Evangelio Completo, una organización evangélica / carismática de ultraderecha, con sede en California. Arenas es también el representante en Guatemala de Americanos a Favor de una Centroamérica Libre. Él está estimulando a este grupo estadounidense, que ya desarrolla operaciones en El Salvador y Honduras, a mandar "gringos cristianos" para que inviertan su capital en el área explosiva del Ixcán. Otro grupo evangélico con sede en Florida, llamado Hechos de Fe, también está salvando almas en La Perla. Dicho grupo además provee ayuda médica y alimentaria a los desnutridos cosechadores de café, dependiendo, para el transporte de dicha ayuda, de la división de Asuntos Civiles del Ejército Guatemalteco. La labor misionera de los evangélicos en esta región es facilitada aún más por la Fraternidad Misionera Aérea (también conocida como Alas de Socorro), cuyos aviones permiten el acceso de los evangélicos a las áreas más aisladas y políticamente sensibles de Centroamérica.

La Hora de Dios para Centroamérica

Es un hecho conocido que Centroamérica atraviesa por una época de convulsión económica, política y militar. Sin embargo, menos conocido es el hecho de que también está experimentando una agitación religiosa. Johnny Carrette, prominente comerciante evangélico guatemalteco, quien hace alarde de su pasado como miembro de los Boinas Verdes en Vietnam, afirma que una "revolución religiosa" se está llevando a cabo en Centroamérica. Es ésta una revolución que atraviesa los límites entre clases sociales. Ciertos hoteles de lujo son sede para reuniones evangélicas de grupos mixtos de hombres y mujeres de las clases media y alta; no obstante, la mayor parte de los participantes activos en esta revolución provienen de las clases pobres urbanas y rurales. Pequeñas iglesias de incontables denominaciones están reproduciéndose abrumadoramente en las áreas más remotas.

Para algunas de estas organizaciones como las Cruzadas Extranjeras con sede California, el creciente número de evangélicos en esta década es una señal de que ha llegado "la hora de Dios para Centroamérica." Esta organización está promoviendo "Misión 90", una campaña de evangelización en Guatemala, que espera poder convertir a un 50% de los guatemaltecos al evangelismo antes del año 1990.

Desde 1970, el número de centroamericanos que profesan una fe fundamentalista casi se ha duplicado. Johnny Carrette se ilumina al hablar de la expansión de las religiones evangélicas y carismáticas. Él exclama: "Yo fui entrenado para conquistar países por medio de las armas, pero, ahora veo que hay una mejor manera."

Las Raíces de la Transformación Religiosa

Si se preguntara a uno de los miembros de esta nueva camada religiosa, cuál es la razón de tanto éxito, él la adjudicaría a la voluntad de Dios. Stanley Herod, miembro de Cruzadas Extranjeras piensa que el alboroto en la región, desde terremotos hasta masacres, son obra de la "voluntad divina para despertar la devoción hacia Jesucristo." Él afirma que la explosión evangélica no es el resultado del financiamiento y fanatismo religioso estadounidense sino que es sóla y exclusivamente la

"voluntad soberana de Dios." De acuerdo al razonamiento apocalíptico de Herod, los "desastres hacen que la gente contemple más las cosas espirituales." Con la ayuda de sus predicadores, esta gente identifica al anticristo y se prepara para la Segunda Venida.

Los evangélicos gravitan hacia las zonas de desastre, áreas en conflicto y campos de refugiados en Centroamérica. La cosecha de los que encuentran a Dios o son "renacidos" es abundante donde hay muerte, destrucción y desesperación. Pero también estos evangélicos han descubierto que el itsmo entero está atravesando una crisis multidimensional que brinda las condiciones ideales para producir convertidos.

Las instituciones y estructuras económicas tradicionales se están resquebrajando, a la vez que los patrones sociales tradicionales se desintegran. En las últimas tres décadas, el creciente contacto con sociedades industrializadas, a través de programas del desarrollo y los medios de comunicación modernos, ha promovido más altas expectivas entre los centroamericanos. Por otro lado, la represión política y la falta de desarrollo exhaustivo han causado profunda frustración y desorientación social masiva.

El apogeo en la producción de algodón y ganado después de la Segunda Guerra Mundial privó de sus pequeñas parcelas a miles de familias campesinas. El crecimiento poblacional junto con la ausencia de reforma agraria ha dado como resultado un flujo constante de campesinos hacia los centros urbanos. Al mismo tiempo, las promesas de industrialización y crecimineto económico extensivo no se han cumplido en lo más mínimo, dejando a los centroamericanos desnutridos, subempleados, analfabetos y en creciente estado de desesperación. Los vínculos familiares están desapareciendo, la criminalidad aumenta abrumadoramente, mientras que los viejos patrones de vida y creencias se desmoronan. La convulsión política y la violencia se añaden a este confuso cuadro de angustia y desesperación.

Bajo estas condiciones de crisis, la leatad histórica que estas sociedades han observado hacia la Iglesia Católica, ella misma dolida por la división y el cambio, se ha debilitado profundamente. A partir de la Conferencia de Obispos en Medellín en 1968, miles de monjas y sacerdotes han cambiado el enfoque de su trabajo, para concentrar su atención en las comunidades más pobres de Latinoamérica. Sus grupos de Acción Católica y de estudio del evangelio han guiado a la mayoría pobre de Latinoamérica hacia una mayor conciencia social y política. Al mismo tiempo, la jerarquía de la Iglesia Católica continuó usando la doctrina pastoral que justificaba el status quo.

La respuesta de los católicos de clases media y alta, quienes siempre vieron a la Iglesia Católica como de su propiedad, fue de formar pequeños grupos carismáticos. Al sentirse desconfiados de los sacerdotes católicos, ellos frecuentemente invitaban a pastores protestantes para que dirigieran sus reuniones. Como resultado de estos esfuerzos, han aparecido muchas iglesias carismáticas, cuyos miembros son muy cuidadosos de no llamarse protestantes o evangélicos, sino solamente "cristianos." Estos grupos son generalmente conocidos como neo-pentecostales. La jerarquía de la Iglesia Católica ha combatido esta creciente pérdida de fieles con su propio estilo de grupos carismáticos.

Para los pobres de Guatemala y El Salvador, cuya concientización había progresado tanto gracias a su participación en los grupos de Acción Católica, la represión por parte del ejército era lo que casi siempre recibían a cambio. Pero, cuando la represión comenzó y cientos de sacerdotes progresistas fueron expulsados, la jerarquía de la Iglesia Católica no respondió a las necesidades emocionales y espirituales de sus fieles. Los recientemente formados grupos de estudio de la Biblia se disolvieron tras el hostigamiento de los militares o fueron desmantelados por los curas más conservadores.

Durante los momentos de crisis, la jerarquía de la Iglesia Católica estaba demasiado ligada a las viejas estructuras de poder, como para acercarse a la creciente masa de desposeídos urbanos y la gente sin tierra de las áreas rurales. Esta jerarquía mantiene un aire paternalista, mientras que la gente busca su propia dignidad y valor. La constante formalidad y estrechez de la atmósfera dentro de la Iglesia Católica no ha podido ofrecer la guía emocional, a nivel personal, que muchos de sus fieles necesitan. Desesperados y ansiosos por encontrar una comunidad, así como una forma de sobrellevar la vida en un ambiente de represión, muchos centroamericanos tornan sus ojos hacia las sectas evangélicas.

Respuestas Fáciles y Vínculos Emocionales

No solamente los católicos están experimentando una división en su estilo ministerial tradicional. La grieta entre elementos conservadores y progresistas de las iglesias evangélicas crece cada vez más profunda en el istmo centroamericano. En esta época de crisis, los protestantes conservadores traen una respuesta claramente definida y una explicación simplista de la situación; cosas que la contraparte progresista se niega a aceptar, porque las considera demasiado optimistas. Los conservadores promueven una comunidad solidaria, una teología no complicada, un énfasis en los valores morales de la persona y un escape de los problemas difíciles de este mundo "perdido." También presentan una ideología de anticomunismo que no requiere del compromiso social, al mismo tiempo que ofrece a los creyentes la esperanza de que una "era de milagros" está por venir. La

responsabilidad social es puesta de menos, mientras que el perdón llega para todos aquellos que declaran su fe en Jesús. Los miembros de las clases elitistas, así como los militares, que se sienten incómodos con las inclinaciones de justicia social de muchos miembros del clérgio, buscan refugio en comunidades pentecostales y católicas carismáticas, donde no existe el obstáculo de la responsabilidad social.

Los grupos pentecostales invitan a sus fieles a compartir una intensa y personalista experiencia religiosa. No existen ritos complejos ni doctrinas que aprender. A diferencia de lo que sucede con la Iglesia Católica, hay muy pocas barreras institucionales y educativas que vencer en el movimiento pentecostal. Todos aquellos que han sido "salvados" se convierten automáticamente en predicadores, a la vez que la religión no está encerrada entre las cuatro paredes de la iglesia del pueblo, sino que se riega sobre la plaza central, el hogar y las reuniones de fieles al aire libre. El testimonio personal es el núcleo de la nueva espiritualidad, que transforma la religión en una experiencia palpable. Aunque los pentecostales no acentúan el aspecto de ética social, sí hacen mucho énfasis en la importancia de la unidad familiar y ofrecen la experiencia del "renacido" para combatir el problema del alcoholismo, el adulterio y los juegos de azar. Las familias cuyos problemas han sido resueltos a través de la fe de quien ha vuelto a nacer, se convierten en instrumentos efectivos de propaganda del movimiento evangélico.

Las ideologías de salvación del movimiento pentecostal presentan una simple interpretación en blanco y negro de los problemas teológicos y socio-políticos. Los males de este mundo son hechos del demonio quien actua dentro de los límites fijados por Dios. A la vez que el mundo se acerca a su fin, los aliados de Dios triunfarán inevitablemente, mientras que los no creyentes quedarán fuera del Reino de Dios. El demonio es comunmente considerado un sinónimo de comunismo, ateísmo, la Unión Soviética y, por añadidura, Nicaragua y todos los políticos de izquierda. A pesar de criticar la participación de la gente en grupos no religiosos, los pentecostales juegan un papel muy importante en promover el apoyo, aunque sea pasivo, hacia gobiernos de derecha.

Un Siglo de Evangelismo

Aunque el evangelismo está en voga en Centroamérica, no es un fenómeno reciente. Los primeros misioneros pertenecientes a una denominación protestante o evangélica llegaron a las costas atlánticas del istmo hace más de doscientos años. La mayoría de ellos llegaron para servir a una pequeña colonia británica asentada en estas costas.

Fue como resultado del ascenso del partido liberal a fines del siglo XIX, y el consiguiente desmoronamento del poder de la Iglesia Católica, que el protestantismo se infiltró en la Centroamérica hispano parlante. A comienzos de este siglo, se vió un flujo constante de misioneros protestantes desde las misiones sureñas de los Estados Unidos hacia la región. Con la expansión de los intereses económicos de los Estados Unidos, tales como el comercio, la minería y la agricultura de exportación, este flujo creció aún más. La Misión Centroamericana (ó CAM International) fue fundada en Texas alrededor de 1890 para predicar el evangelio a toda criatura en América Central.

Sin embargo, fue solamente en los años 70 cuando el evangelismo se convirtió en un fenómeno social en Centroamérica. Los crecientes ataques contra figuras progresistas de la Iglesia Católica, la rápida desintegración de la sociedad rural tradicional, la creciente represión y la ola creciente de la Nueva Derecha en los Estados Unidos, han sido las causas más importantes de la explosión evangélica en esa parte del continente.

Bautismo en Dólares

La deterioración socio-económica, la crisis política de la región y los fracasos pastorales de la Iglesia Católica y otras denominaciones protestantes tradicionales han contribuído a la transformación religiosa que se viene dando en Centroamérica. Sin embargo, el éxito del evangelismo no puede ser explicado si no se considera la importancia de la intervención de pastores evangélicos estadounidenses. Las denominaciones neo-pentecostales así como otras sectas protestantes tradicionales son particularmente susceptibles a usar dólares y todo lo que con ellos se puede comprar para cumplir con sus cometidos evangelizadores. Los fieles estadounidenses contribuyen económicamente con toda buena voluntad para ayudar a llevar la palabra de Dios a otras naciones y para defenderse del supuesto avance del comunismo.

Grandes sumas de dólares cubren los gastos de evangelización televisada, pagan los sueldos de predicadores locales y dan a los evangélicos una imagen de individuos exitosos. Dádivas y regalos a menudo acompañan a las tareas de evangelización. La mayoría de las grandes organizaciones evangélicas tienen componentes de servicio social o ministerios de la caridad, los mismos que tienen como objectivo el atraer fieles potenciales. Cuando entran a áreas nuevas, los evangélicos frecuentemente llegan cargados de víveres, medicinas, ropa y juguetes para centroamericanos pobres. Los víveres provienen generalmente de los programas de "Alimentos para la Paz" del gobierno estadounidense, pero el resto de los artículos provienen de donaciones de fieles privados y de corporaciones estadounidenses en busca de beneficios fiscales.

Encima de las dádivas, los neo-pentecostales son partidarios de la teología del que "lo nombra se lo lleva." Ellos predican que Dios quiere que sus hijos sean ricos y saludables, quien es pobre o enfermo es porque vive en pecado o no tiene fe. Las dádivas son especialmente útiles para esta teología porque son la prueba de que Dios ha bendecido a los Estados Unidos y, al mismo tiempo, promueven en los creyentes la iniciativa de trabajar para volverse ricos. Los neo-pentecostales practican una religión extremadamente individualista basada en el dinero, la misma que no hace sino complicar los esfuerzos tendientes a promover el cambio social en favor de la mayoría de los centroamericanos.

El istmo está siendo inundado por grupos evangelizadores estadounidenses que entran y salen de la región. Algunos grupos contruyen iglesias y organizan reuniones de estudio de la Biblia. Otros, como lo hace Sal y Luz en Honduras, realizan "barridas médicas," en las que brigadas evangélicas regalan aspirinas y extraen dientes en poblados rurales. Un sitio muy frecuentado por los pentecostales es el basurero de Ciudad Guatemala, donde cantan y bailan al son de sus modernos equipos de sonido, mientras que reparten víveres a los desesperados "minadores" del basurero, quienes compiten con los buitres en busca de comestibles y otros objetos reciclables.

En Honduras, una cruzada pentecostal ofrecía frijoles y arroz a todos quienes asistieran a una sesión de salvación de almas llevada a cabo en el estadio nacional. Juventud con una Misión está actualmente distribuyendo toneladas de ropa interior "Jockey" mientras que el Club 700 está regalando cientos de cajas de chocolate dietético conocido como "Slim-Fast" ("La Forma Natural de Adelgazar") a cristianos desnutridos. Los pentecostales no son los únicos dedicados a regalar artículos en Centroamérica. Americares y los Caballeros de Malta, organizaciones católicas de derecha, también reparten cajas de "Slim-Fast" en comunidades pobres, especialmente aquellas localizadas en áreas de conflicto o en áreas que pueden volverse conflictivas.

La práctica de convertir almas (frecuentemente pacificando comunidades) a través de obras de caridad no es nada nueva. En Asia, misioneros estadounidenses produjeron una multitud de lo que ahora se conoce como "cristianos del arroz," por su dependencia en las dádivas de los predicadores. Hoy en día, la caridad del evangelio ha alcanzado ciertos extremos y perversiones hasta hoy desconocidas. Todos aquellos que pudieran ser convertidos reciben toda clase de material excedente desechado y, muchas veces, inservible; así se les regala enjuagues bucales, ropa interior, píldoras expiradas y hasta ayudas dietéticas para adelgazar. Los "caritativos" son grupos como los pentecostales y otros filántropos como los Amigos de las Américas, mientras que, atraídos por la fe fácil y las dádivas de estos grupos estadounidenses son las grandes masas de cristianos "Slim-Fast".

Biblias y Contrarevolución

Tres de los elementos presentes hoy día en Centroamérica: fanatismo misionero, anticomunismo e imperialismo estadounidense, también han estado presentes en el pasado en sitios como China y Vietnam. Los neo-pentecostales se apresuran a llegar a lugares donde los intereses estadounidenses se dicen estar en peligro. Al llevar a cabo la "gran conversión" de salvar almas, los intereses de la oligarquía centroamericana, los militares, las organizaciones evangélicas y el gobierno estadounidense son servidos al mismo tiempo. La medida en que una conspiración de intereses privados y gubernamentales pueda existir para promover el evangelicalismo en Centroamérica no se conoce a ciencia cierta. No obstante, existe una evidencia inequívoca de la cooperación entre predicadores, políticos y generales. Un líder populista en Guatemala la llamó la "estrategia militar-religiosa" para pacificar la región. En Nicaragua, los Somoza y su Guardia Nacional dieron su visto-bueno oficial así como apoyo logístico a los evangélicos. El Departamento de Estado estadounidense y la Casa Blanca estimularon el flujo de misiones estadounidenses y ayuda material de evangélicos hacia Guatemala, luego del golpe militar que dirigió el General Ríos Montt (miembro de la secta neo-pentecostal Expansión del Evangelio con base en California). En Honduras y El Salvador, los militares recientemente han solicitado a iglesias evangélicas de los Estados Unidos que brinden orientación espiritual a las tropas.

En Guatemala, Honduras y El Salvador, las organizaciones evangélicas tienen permiso para entrar en áreas aisladas que están fuera del acceso de otros grupos religiosas y de desarrollo. La organización religiosa de derecha Amigos de las Américas provee importante apoyo "humanitario" para los contras a lo largo de la frontera hondureña-nicaragüense, aprovechando del contacto directo que esta organización tiene con la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), la embajada estadounidense, el Pentágono y el gobierno hondureño. Amigos de las Américas, organización que ha recibido un premio de manos del presidente Reagan por su "ayuda humanitaria" afirma haber brindado este tipo de ayuda en el lugar más estratégicamente importante del mundo.

Cuán directo es el mensaje político de los evangélicos varía de acuerdo a la secta y a las circunstancias. El Club 700 de Pat Robertson ofrece Biblias y servicios de capellanía así como medicinas y ropa para los contras. En la Iglesia Cenáculo en Tegucigalpa, que está ligada a los ministerios de Pat Robertson y Larry Jones, el predicador nacido en Cuba organizó una campaña para hacer que la gente escribiera cartas al presidente Reagan a favor del apoyo a

los contras. Jimmy Swaggart ha predicado entre los salvadoreños que su país recuperará la vida si ellos aceptan a Jesucristo en sus vidas. La "batalla espiritual por El Salvador" puede ganarse dice la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo.

Los pentecostales y neo-pentecostales con frecuencia trabajan directamente con los militares durante las campañas de contrainsurgencia. En Guatemala, miembros del Instituto Lingüístico de Verano sirvieron de intérpretes para el ejército durante la ejecución de los programas de pacificaión en el altiplano indígena, mientras que otros pentecostales han prestado ayuda material en las campañas para recuperar el control militar de las comunidades dentro de las zonas conflictivas.

A pesar de eso, lo más importante de la participación evangélica en las campañas de contrainsurgencia en El Salvador y Guatemala, así como la guerra contrarevolucionaria en Nicaragua, es el apoyo ideológico de estos esfuerzos reaccionarios. Esto lo consiguen al instigar un miedo profundo del comunismo, a la vez que predican que el pueblo debe esperar la venida del Reino de Dios y dejar los asuntos civiles a los mandatarios elegidos por Dios. En su mayoría, los pentecostales promueven una separación estricta entre lo espiritual y lo político, alejando a sus congregaciones de cualquiera participación en organizaciones populares, sindicatos y movimientos disidentes.

Aunque promueven una actitud apolítica y un profundo respeto a la autoridad establecida en aquellos países alineados con los Estados Unidos, los neo-pentecostales están apoyando activamente a los contras y a las actividades en contra del gobierno sandinista dentro de Nicaragua. Según ellos, esta diferencia se debe a que Dios supuestamente controla las naciones aliadas con los Estados Unidos, mientras que el demonio tiene vara alta en Nicaragua. Así la lucha en contra de los sandinistas no es tanto política como lo es espiritual.

Las implicaciones espirituales de la política pentecostal en Centroamérica pueda observarse en el trabajo realizado por el grupo Juventud con una Misión, la misma que envió equipos de evangelización a Guatemala después del golpe de estado dirigido por Ríos Montt. Como en el caso de Cruzada Estudiantil para Cristo, Juventud con una Misión hace presentaciones de teatro en las calles, música e instrucción religiosa en toda Centroamérica. Sus equipos cooperan con la construcción de vivienda y clínicas en las villas modelo que el ejército creó en Guatemala; así también ellos han participado activamente en misiones de campo en áreas donde operan los contras.

El grupo Misiones Estratégicas para Estratégicas Naciones, una rama de Juventud con una Misión, ha establecido una escuela para jóvenes nicaragüenses en Guatemala. Para ésta y otras "misiones estratégicas" Juventud con una Misión ha preparado un manual de entrenamiento titulado "El Señor te llama, Nicaragua." Redactado en primera persona (supuestamente por el mismo Señor Jesucristo), se pregunta a los lectores: "Me dejaréis prepararos para regresar a casa en Nicaragua?" El Señor advierte del peligro que representan el gobierno, la educación y los medios de comunicación con sus fabricadores de ideas, a la vez que recomienda a la gente prepararse espiritual y mentalmente para regresar a Nicaragua, anotando además que "hombres justos, quienes gobiernen con el temor de Dios, son necesarios en todas las áreas del gobierno de ese país."

Un Obstáculo para el Cambio Social

Resultaría muy difícil subestimar el impacto de la explosión de neo-pentecostales en Centroamérica. Más que una religión, ésta es una ideología; más que una experiencia personal, es un movimiento social dinámico y agresivo que acarrea serias implicaciones políticas.

Sin embargo, existen algunas aspectos positivos provenientes de esta invasión de sectas religiosas. La experiencia del "renacido" ha devuelto el sentimiento de autoestima, ayudando a combatir el alcoholismo y reunificando las familias para algunos centroamericanos. No obstante, las implicaciones negativas todavía pesan mucho más que las ventajas descritas.

Los neo-pentecostales promueven el individualismo y disuaden el compromiso social de cada persona. Esto hace que las comunidades se dividan y desorganicen, volviéndose incapaces de mejorar su situación socio-económica. Lejos de promover comunidades más fuertes y autosuficientes a través de programas de desarrollo, los neo-pentecostales hacen a estas comunidades dependientes de sus dádivas y regalos, al mismo tiempo que promueven la competencia individualista para alcanzar riqueza y así poder justificar a ésta como una bendición divina.

Los evangélicos estadounidenses están llegando a Centroamérica con algo más que Biblias; muchos de ellos traen consigo una ideología pacificadora que perdona a los culpables y tranquiliza a los pobres con promesas de salvación personal. Es éste un antídoto hecho en los Estados Unidos contra la teología de la liberación y la justicia social. En los Estados Unidos la derecha religiosa fue instrumental en colocar un gobierno reaccionario en la Casa Blanca; mientras que en Centroamérica, la derecha religiosa emergente está ayudando a mantener a las élites reaccionarias en el poder, lo que puede significar un gran obstáculo para las transformacciones revolucionarias que ya debieron haberse producido hace mucho tiempo.

Examinando el Gama de Evangélicos

En Centroamérica, el término "evangélico" es generalmente usado para referirse a todas las iglesias, denominaciones y sectas cristianas no católicas. Estos grupos basan su teología, casi exclusivamente, en el Nuevo Testamento. El evangelicalismo se refiere a un movimiento religioso proselitista que busca la conversión de las masas, para llevar a cabo la "Gran Misión" de extender la fe de Jesucristo. La mayoría de las denominaciones evangélicas están ligadas a iglesias de los Estados Unidos; pero, un número cada vez mayor de éstas instituciones autóctonas a menudo reciben financiamiento estadounidense para llevar a cabo sus programas. Existen una gran variedad de divisiones dentro de la comunidad evangélica, algunas de las cuales son descritas a continuación.*

Las iglesias protestantes tradicionales en los Estados Unidos, como lo son la Metodista, Presbiteriana, Luterana y Bautista, tienen sus representantes en Centroamérica. Sin embargo, frecuentemente, las enseñanzas de la iglesia allá difieren de aquellas impartidas en los Estados Unidos. A diferencia de los recientemente formados grupos pentecostales en Centroamérica, la iglesia protestante tradicional ha tenido una más prolongada presencia en la región y promulga la cooperación de la iglesia con las instituciones sociales tales como escuelas y hospitales. No obstante, en Centroamérica, estas iglesias protestantes tradicionales tienden hacia el fundamentalismo religioso.

Fundamentalistas:
Este grupo incluye a todos quienes creen en la interpretación literal de la Biblia y la aplicación de esta interpretación a la sociedad y la política. Ellos desaprueban a quienes aceptan interpretaciones simbólicas de la Biblia o ven en el Evangelio una llamada a la acción social. Los fundamentalistas forman parte de la mayoría de las denominaciones en Centroamérica, especialmente, de las iglesias protestantes tradicionales y aquellas creadas por organizaciones misioneras independientes, tales como la Misión Centroamericana.

Pentecostales:
Éstos forman parte de la tradición fundamentalista, aunque creen que todo cristiano ha de recibir y manifestar "las gracias del Espíritu Santo." Estas gracias permiten a los creyentes hablar en lenguas, hacer milagros y profetizar. El término es originario a la palabra griega usada para la celebración de la cosecha. El Día de Pentecostés (una celebración judía) en que los discípulos recibieron del Espíritu Santo la gracia de las lenguas, que les permitía evangelizar a la gente que hablaba otros idiomas. El hablar lenguas es actualmente una expresión profundamente emotiva del éxtasis religioso. A principios de los años 70, sólo un 20% de los evangélicos centroamericanos eran pentecostales; hoy en día, esta cifra ha crecido a un 80%. Para atraer conversiones, muchas denominaciones evangélicas han "pentecostalizado" sus servicios religiosos, incorporando aplausos, danzas y cantos de ritmo vibrante. Entre las iglesias pentecostales más prominentes en Centroamérica están las Asambleas de Dios, la Iglesia de Dios y la Iglesia del Evangelio Cuadrangular, las mismas que tienen su mayor fuerza en las áreas rurales de la región.

Neo-Pentecostales:
Éstos son pentecostales modernos, quienes han fundado un gran número de sectas y organizaciones nuevas para llevar el mensaje de salvación personal a Centroamérica. En la última década han llegado a dominar la presencia misionera extranjera en la región. Este grupo está íntimamente ligado con la rama religiosa de la Nueva Derecha en los Estados Unidos, a la vez que añaden a sus enseñanzas una dosis alta de anticomunismo y pro-norteamericanismo. Ellos predican la idea de que Dios quiere ver a sus hijos ricos y saludables; por eso, para ellos los enfermos y los pobres viven en pecado o les falta la fe. También conocidos como neo-carismáticos, los neo-pentecostales tienden a disociarse de otros evangélicos, tratando de acercarse a los carismáticos católicos. Ellos están a cargo de las más grandes iglesias en la región (por ejemplo, las iglesias Elim y Verbo en Guatemala y Cenáculo en Honduras) y están estableciendo una base fuerte entre gente de clases media y alta. Entre los grupos neo-pentecostales con sede en los Estados Unidos se cuentan Expansión del Evangelio, Ministerios Internacionales de Larry Jones, Club 700 y Maranata.

Carismáticos:
La palabra "carismático" es poco menos que el sinónimo de pentecostés. Significa "lleno de gracia" y se refiere generalmente a la corriente carismática dentro de la Iglesia Católica, que promueve las experiencias religiosas personales y emotivas. La jerarquía de la Iglesia Católica está actualmente estimulando la formación de grupos carismáticos para contrarrestar la creciente incursión de los neo-pentecostales.

Para-Eclesiales:
Éstas son organizaciones religiosas que funcionan de la mano con una iglesia, sin ser en sí mismas denominaciones religiosas. Su presencia es significativa dentro de una extensa gama de grupos religiosos con actividades de apoyo para las denominaciones protestantes tradicionales, e incluso para los neo-pentecostales. Generalmente, los para-eclesiales se concentran en grupos sociales individuales como de mujeres, comerciantes, o jóvenes, y

* Organizaciones cristianas no protestantes han sido excluídas de esta discusión, como son la Fe Bahai y otras como la Iglesia de la Unificación del Reverendo Moon, tienen orígenes más recientes que el Protestantismo en Centroamérica. Tampoco se ha discutido la presencia de la Iglesia Mormona y de los Testigos de Jehová, cuya presencia es también muy activa en la región.

no están afiliados con ninguna organización religiosa en particular. Entre otros, los grupos para-eclesiales más conocidos son: Hombres de Negocios del Evangelio Completo, la Fraternidad Mujeres Aglow y Cruzada Estudiantil para Cristo. Algunas de estos grupos son simplemente ramas dependientes de organizaciones a nivel nacional, mientras que otros como Aglow son ramas semiautónomas y autosuficientes de una red internacional.

Transnacionales Religiosas:
Esta categoría incluye a grupos para-eclesiales y misiones inter-denominacionales que promueven la salvación personal. Operan a través de organizaciones a nivel mundial tales como, Visión Mundial, Alivio Mundial, Cruzada Estudiantial para Cristo, Cruzadas Extranjeras y Juventud con una Misión. Vinculadas con esta categoría están las organizaciones televangelizadoras como Cadena Cristiana de Difusión y Club 700.

Televangelizadores:
En Centroamérica, la televangelización es una actividad multifacética. De las señales de radio provienen programas religiosos estadounidenses tales como Radiodifusora Trinidad y los sermones de Jimmy Swaggart doblados al español. Algunos proyectos de la comunidad reciben el beneficio de las donaciones, ayuda material y financiera de estas organizaciones. Para tener una influencia personal, organizaciones tales como el Club 700 y el Club PTL tienen representantes locales en Centroamérica. Además, se dan también presentaciones en vivo de las estrellas de la televangelización, como la visita que Pat Robertson hizo a los contras y la que Jimmy Swaggart hizo a El Salvador.

Centro de Documentación de Honduras
CEDOH. Apartado Postal 1882, Tegucigalpa-HONDURAS Tel. 32-84-86

Impreso en Estudio de Artes Gráficas, S. de R. L. Tel.: 32-5342